

EL UNIVERSO
HISTORIA Y DESCRIPCION
DE TODOS LOS REINOS
DE LOS REINOS, COSTUMBRES, LENGUAJE, ETC.
CON 3,000 TABLAS
POR M. CARLOS FORSTER

DK 4140
F6



Capilla Universitaria

HISTORIA DE LA ANTIGUA POLONIA,

(800-1796.)

POR M. CARLOS FORSTER.

Un concurso de circunstancias fatales, fomentadas, cuando no movidas, por la violencia y la hipocresía de las potencias vecinas, y las faltas de los mismos Polacos han acarreado la ruina de este reino; antiguamente uno de los mas vastos y poderosos de Europa. La historia moderna no ofrece ejemplo alguno de igual atentado cometido contra una nacion grande y antigua. Esta violacion de las máximas fundamentales del derecho eterno está siempre presente á la memoria de los hombres. Abundan nuestros tiempos en catástrofes políticas: muchos pueblos han pasado por duras pruebas: muchos estados han desaparecido mientras que otros se han formado, restablecido y vuelto á destruirse; pero ni su ruina ni las numerosas vicisitudes de su existencia no han causado una impresion tan viva, ni se han grabado tan profundamente en el recuerdo y en el corazon de las naciones como la lenta agonía, la rejeneracion y la muerte repetida de la Polonia. Y el motivo de esto es, que la Polonia poseia una existencia cimentada en diez siglos, instituciones defectuosas, pero grandes y fuertes, y una vida nacional activa, variada y fecunda en nobles acciones y en graves faltas; tampoco estaba rejida por una sola

voluntad, sino por la parte mas ilustrada de la nacion, que influia en los acontecimientos, dirijia el movimiento de la máquina del estado, y mas de una vez decidiera de la suerte del norte de Europa.

Desde que la Francia marcha al frente de las naciones civilizadas, cada una de sus grandes ideas sacadas de la historia y de sus graves movimientos han encontrado eco en Polonia. La Providencia parece haber unido con vínculos secretos á ambas naciones separadas por tanta distancia, y siempre que se oscurece el horizonte de Eupora y que estalla la borrasca en las márgenes del Rin, el Vístula responde con voz imponente y temible.

Y qué ¿ no podremos lisonjarnos de ver renacer del seno de sus actuales ruinas en los países habitados por las razas slavas á los pueblos oprimidos, cada uno de los cuales volveria á recobrar el lugar que le designa el espíritu nacional que sofoca momentaneamente una mano ferrea, cuando la Francia y la Inglaterra consolidan su reforma social, reforma que debe necesariamente producir un efecto reactivo en todas las demás naciones europeas? Un sabio publicista ha dicho: las razas slavas no perecen: se eclipsan, y na-

die puede decir si en este eclipse, su astro se ha extinguido para siempre, ó si tan solo ha desaparecido por algunos días.»

Si la Alemania volvió á la vida despues de una espantosa anarquía de treinta años, si se vió salvada por Sobieski de una ruina casi cierta, ¿porqué ha de perder la esperanza el pais jeneroso que fué cuna de este noble libertador? ¿No es la vida de la antigua Polonia como un rio que, obligado á abrirse paso entre las rocas, desaparece por un momento bajo sus bóvedas oscuras, pero no tarda en proseguir majestuosamente su curso á la faz del sol, libre de todos los elementos enemigos que habian enturbiado sus aguas cristalinas?

En medio del flujo y reflujo de las razas humanas, se levantó un pueblo al que encadenó la suerte en los sitios adonde llevó sus ambulantes carros la primera emigracion que se pierde en las tinieblas de los siglos. Las razas slavas que cubrian las inmensas llanuras de la Sarmacia, aparecen por la primera vez en las páginas de la historia cuando el imperio de Carlo-Magno se desplomaba por su propio peso. Los Polacos y los Rusos son fracciones de aquel pueblo numeroso, cuyo lenguaje se habla desde los montes de la Macedonia y las orillas del Adriático hasta las islas del Mar Glacial.

Sin embargo, no se puede determinar fijamente el origen del nombre de la Polonia, si proviene de la voz *polé* (campo) ó de la voz *plaszczyna* (llanura) ó de los *Polanos*, pueblo slavo que habitaba en las márgenes del Warta y del Dnieper, ó finalmente de la herencia de *Lech, Leszek*, de donde derivarian *Polechia Polska*; hipótesis que á nuestro parecer es la mas probable. El nombre de Polonia se encuentra constantemente en la historia europea desde el siglo undécimo, cuando Boleslao el Grande, despues de haber arrojado á los Bohemios de la Croacia, fué reconocido por el emperador Oton III en Gneзно., en el año 1000, como rey de los slavos mas allá del Oder y sobre el Elba. Desde aquella época las dos princi-

pales provincias llamadas la Lechia y la Croacia Blanca, tomaron los nombres de Grande y Pequeña Polonia, y de ellas tomó origen la Polonia cristiana.

La Polonia nunca fué comprendida en los límites del Imperio romano, y aun hoy día muestran los Polacos con orgullo los restos de un foso que señalaban en otro tiempo los límites de las provincias que pertenecian á la señora del mundo, á la altiva Roma, que distinguia desdeñosamente á los paises que aun no eran suyos con estas dos palabras: *Pro vincendum*, por vencer.

Aunque toda especie de civilizacion parezca nueva en aquellos paises, no se encuentra sin embargo ningun vestigio de la igualdad primitiva, de lo que se llama la vida de los primeros siglos. Al contrario todo parece indicar que se reconocian dos clases muy distintas, las del señor y las del esclavo; la una siempre armada en defensa del pais y la otra forzosamente obligada al cultivo de las tierras.

Mas adelante, lejos de seguir las modificaciones sociales que sufrían las demás naciones del occidente, la Polonia pareció hacer empeño en adoptar durante mucho tiempo una marcha enteramente diferente. La ley, conformándose en todas partes con las nuevas necesidades, se dedicaba á proteger al labrador contra el señor feudal, y en Polonia el labrador de Casimiro el Grande que habia llegado á ser hombre libre en su reinado en comparacion de los *leibeigen* de Alemania y de los siervos ó *villanos* de Francia, volvía al estado de esclavo (*glebae adscriptus*), cuya cabeza se podia comprar mediante setenta marcos de plata. Mientras Richelieu, completando la obra empezada por Luis I, daba un golpe mortal á las grandes familias del reino, y la nobleza polaca se mostraba mas y mas invasora, apoderándose de todos los privilegios de la corona y de las franquicias del pueblo. La introduccion de los jesuitas y las persecuciones ejercidas contra los sectarios del rito griego y los judíos, ocurrieron en Polonia casi al mismo

tiempo que se publicaba el edicto de Nántes, acta de justicia y de tolerancia. La industria y el comercio, protegidos por Colber, reciben un impulso inmenso, pero su ruina, empezada por el enemigo, es completada por los vejámenes de los *estaroestes* (1). En fin de abuso en abuso la nobleza, entre la que reinaba primitivamente una igualdad perfecta, estuvo próxima á su ruina, arrastrada por sus propios excesos. En tanto que el sistema feudal desaparecia en Europa en vuelto en sangre y escombros, se manifestaban en Polonia algunos síntomas de su furor; pero muy luego la nobleza, no queriendo someterse á su organizacion graduada ni á sus principios del orden, abrazó una completa anarquía.

Los monarcas en su apojeio estendian en los demás paises su poder, y los nobles, parte por fuerza, parte por seducción, abandonaban la vida retirada y feroz de los castillos por la existencia mas risueña de las cortes, trasformándose de sombríos guerreros en hábiles políticos ó diestros artesanos, al paso que el noble polaco se vanagloriaba de ver en su pais el poder rejio limitador. El trono, antiguamente hereditario, habia pasado á ser electivo, y cada vacancia del poder motivaba un desenfreno de todas las pasiones. Así destruían la verdadera libertad, y debilitaban al estado queriendo dar demasiadas garantías á la nacion, y por un encadenamiento fatal, los límites prefijados á las prerogativas de la corona produjeron por resultado inevitable la restriccion de los fueros del paisanaje. Poco á poco estos fueros quedaron completamente abolidos, y la voz de la religion, de la humanidad y del interés fué impo-

tente para resucitar las antiguas franquicias de la tumba en donde tanto tiempo yacieran.

«El amor desenfadado de los Polacos á la libertad ha introducido gradualmente los mayores desórdenes en su gobierno. Bastaba la oposicion de uno solo para balancear en cada deliberacion la autoridad de toda la república y disolver las asambleas jenerales de la nacion, extraño abuso de la igualdad que ha originado la mas funesta anarquía. Al contrario, los Rusos gobernados por una sola voluntad soberana, han formado un dilatado imperio. Una disciplina imponente les ha dado un poder superior á sus fuerzas efectivas, y han conocido una ambicion todavía mas vasta que su imperio y su poder. Los desórdenes de la Polonia les han facilitado la admision á todos sus negocios, y los esfuerzos de estos dos pueblos, unos para imponer el yugo, y otros para sustraerse de él son el mas extraño espectáculo que haya ofrecido el mundo por mucho tiempo. Por una parte, el despotismo, empleando todas sus ventajas, la intriga, el secreto, la disciplina, la reunion de todas las fuerzas y el concierto en todas las operaciones, pero suicidándose con los vicios que arrastra necesariamente en pos de sí; por otra, la indisciplina de los ejércitos, ó mejor diré la imposibilidad de formar un ejército, el desorden y la estenuacion de la hacienda, los odios de familia, los intereses personales con todos sus excesos, una fatal desunion que frustra los planes mejor concebidos, la falta absoluta de todos los medios, y al mismo tiempo recursos casi inagotables en las virtudes naturales á los hombres que ejerce la misma anarquía, como son el horror á la servidumbre y la fuerza de las armas, tal es el fondo del cuadro que presenta la Polonia á fines del siglo XVIII.

«Los Polacos fueron el único entre los pueblos guerreros conocidos en el mundo á quien la guerra ó la victoria nunca dió paz ni conquistas. La Polonia vió pasar sus provincias vasallas una á una bajo otras leyes, sin pensar en fundar, con un

(1) El «estaroeste» fué primeramente una especie de funcionario noble, cuyo instituto era vijilar por el orden y la defensa de la ciudad. Tenia una jurisdiccion criminal distinta, y disfrutaba de ciertas rentas en las ciudades que defendia. Las «estaroestas», esto es, las ciudades y bienes nacionales que la nobleza se hacia distribuir á título de «*panis bene merentium*», llegaron á ser vastos campos que beneficiaban para sí, y los desgraciados habitantes de estos dominios eran verdaderos pecheros á merced y antojo de sus señores.

gobierno benéfico á la par que fuerte para todos, un baluarte que protejese los restos de su grandeza contra la marcha progresiva del extranjero. Estábale destinado sufrir hasta el colmo *todas las desgracias de una aristocracia desapiadada y de una loca igualdad.*

Harémos una oposicion honrosa al juicio que la historia inflexible hace sobre las faltas de los Polacos, juicio cuya veracidad no podemos menos de reconocer, á pesar de algunas exageraciones. No cabe duda que la anarquía ha producido grandes desastres en la Polonia; los habitantes, llevados de su antipatía á toda clase de yugo, contrajeron al mismo tiempo la ociosidad y cayeron con frecuencia en una indolencia funesta; pero estos defectos ó vicios, si así se les quiere llamar, nunca estinguieron en ellos su completa adhesion á la causa pública cuando las circunstancias lo exigian, y entónces se mostraba firme la voluntad de ser una Nación. Hasta los grandes que en épocas comunes despreciaban la mas mínima obligacion, y rechazaban el deber mas modesto, armaron millares de brazos en defensa del pais, siempre que estuvo verdaderamente en peligro. Entónces, lejos de ser fantasmas sin vigor y enerjia, abandonadas á viles placeres, se les veía arrojar al combate, guiados por el amor á la patria y producir hechos milagrosos. Abundan los anales polacos en ejemplos semejantes, y á veces los nobles se resignaron á sacrificios que les eran muy sensibles. En el año de 1562, habiendo declarado Sijismundo Augusto en la dieta de Piotrkow á la faz de toda la nacion que, á consecuencia de las prodigalidades de sus mayores se hallaba en la imposibilidad de oponerse con fuerzas suficientes á los Tártaros y Moscovitas, el senado y los diputados se acercaron al trono y rasgaron sus privilegios, restituyendo á la corona sus antiguos dominios.

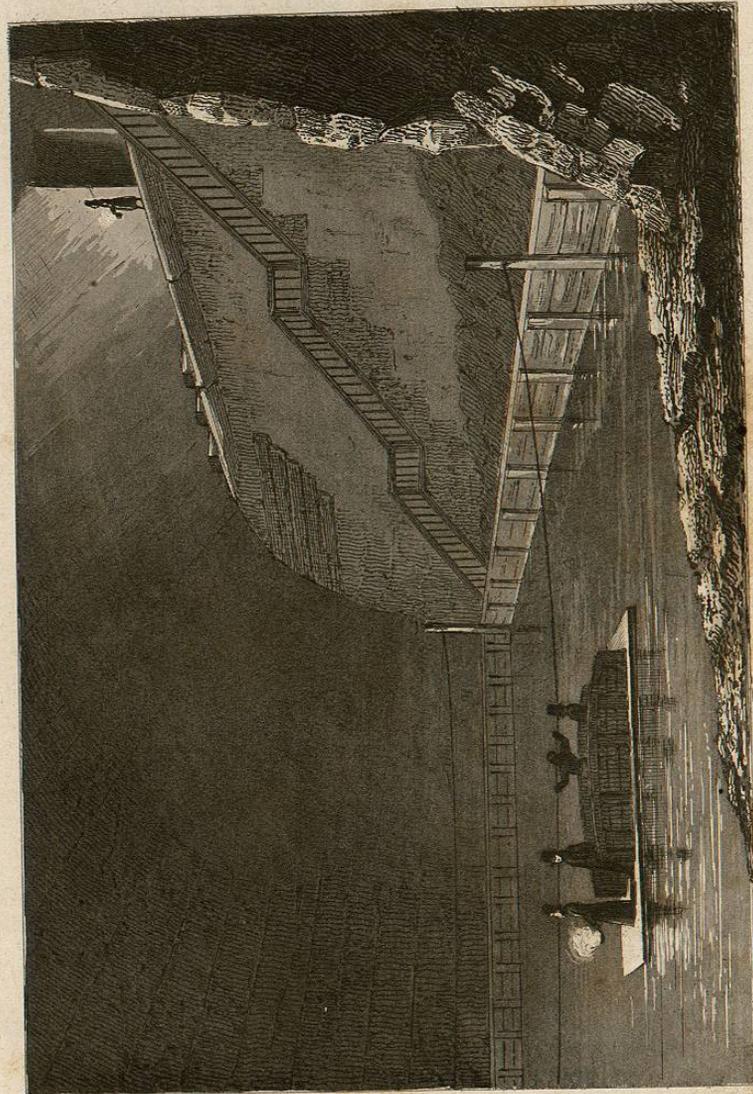
En medio de la semejanza que existe entre Polacos y Rusos, se distinguen sin embargo huellas primi-

tivas de un elemento diferente; y la fuerza de los acontecimientos ha influido en tal manera sobre la línea que los separa, que tan solo se podria encontrar hoy dia un recuerdo del origen comun del lenguaje. Hasta la religion del Cristo que unia en otro tiempo á los pueblos con vínculos de amor y paz, ha ejercido una accion funesta sobre las dos principales ramas de la familia slava, desarrollando elementos de libertad entre los Polacos que han quedado fieles á la unidad de la Iglesia Romana, y los de esclavitud pública entre los Moscovitas adictos al cisma del Oriente. ¡Cosa sorprendente! «la libertad debia ser mortal para los primeros, y el poder absoluto debia trasformar á los segundos en una de las naciones mas poderosas de la tierra.»

Pero si la anarquía de la Polonia ha motivado su ruina, ¿no tienen nada que echarse en cara las potencias extranjeras que garantizaban con tratados falaces el absurdo *liberum veto* como ley fundamental del pais? ¿Están acaso puras de los desastres acaecidos, cuando han fomentado continuamente la discordia en Polonia, tomando por pretexto la tolerancia ó la defensa de los privilegios de la nobleza contra las supuestas agresiones de la corona...? Cuando la nacion recurrió á los medios conformes á la naturaleza orgánica del pais, medios que eran los únicos que podian sacarlo de su crisis y salvar la antigua república, ¿quién sino Catalina empleó la doble influencia del oro y de las armas, para anular todos los esfuerzos intentados y dividir el pais antes que se hubiese recobrado de su estenuacion...? Y aun así desmembrada, conservando su existencia moral, se dedicó la Polonia á reanimar el espíritu nacional; prueba de lo cual es la constitucion del 3 de mayo de 1791, obra inmortal de una nacion que ya no gozaba de entera libertad. Desde entónces el labrador y el noble nunca olvidaron que tienen una patria que les es comun y todo lo sacrificaron para volverle su antigua independendencia.

POLONIA.

POLOGNE.



DESCRIPCION JEORAFICA.

El antiguo reino de Polonia, unido en otro tiempo con el gran ducado de Lituania, la Prusia, la Rusia Roja, la Livonia y la Curlandia, tenia por límites, al norte el Báltico, al oriente el Dnieper y el Dzwina, al sur tambien el Dnieper y los montes Carpatos, y al occidente la Silesia.

Desde la fusion de la Polonia y del gran ducado de Lituania en 1386, hasta el tratado de Oliwa en 1660, esto es, durante 274 años, el reino contó con tres provincias principales; la Polonia Menor, situada al este y sur: la Polonia Mayor, parte occidental, y el gran ducado de Lituania. Los países vasallos ó feudatarios eran la Prusia real (Dantzig, Elbing y Culm) que formaba un estado rejido por leyes particulares, y constituia parte de la gran Polonia: la Prusia ducal y la Curlandia, feudos de la corona de Polonia, enclavados en su órbita y gobernados por duques que dependian de la república polaca: la Livonia, que le pertenecia temporalmente, y finalmente la Valaquia y la Moldavia que juraban fidelidad y obediencia al rey de Polonia cuando tenian encima al enemigo, ó cuando los hospodares se disputaban el poder supremo que pretendian alternativamente en Constantinopla y Cracovia. Las tres provincias principales estaban subdivididas en voivodías (palatinados) ó departamentos. La Polonia Menor contenia las voivodías de: 1.^a Cracovia con los principados de Oswiecim, Zater, Siewierz y la estarostía de Spir (Zips); 2.^a Sandomir; 3.^a Lublin; 4.^a Podlaquia; 5.^a Rusia con el país de Chelm; 6.^a Belz; 7.^a Wolhynia; 8.^a Podolia; 9.^a Kiiow; 10.^a Braclaw; 11.^a Czerniechows, con el distrito de Siewierz-Novogrod.

La Polonia Mayor se componia de las voivodías de: 1.^a Posen con el país de Wschow; 2.^a Kalisz; 3.^a Gnezne; 4.^a Sieradz con el país de Wielun; 5.^a Lençzyca; 6.^a Brzesc-Kuiawski; 7.^a Inowroclaw; 8.^a el país de Dobrzyn; 9.^a Plock; 10.^a Rawa; 11.^a Mazovia; 12.^a Pomerania; 13.^a Malborg; 14.^a Culm. Estas tres últimas voivodías

formaban la provincia llamada Prusia real, como ya lo hemos dicho.

El gran ducado de Lituania se dividia en once voivodías: 1.^a de Wilna; 2.^a de Troki; 3.^a ducado de Samogicia; 4.^a de Novogrod; 5.^a de Brzesc-Litewski; 6.^a de Minsk; 7.^a de Plock; 8.^a de Witepsk; 9.^a de Mscislaw; 10.^a de Smolensko; 11.^a de Livonia.

Esta vasta estension de territorio que comprendió durante algun tiempo cerca de 30.000 millas cuadradas, fué todavía evaluada á 21.000 millas cuadradas en el reinado de Juan Casimiro, cuando ya habia sido desmembrada. En 1772 tenia 14.505 millas cuadradas.

Los límites tan variables de la Polonia han seguido la suerte de sus armas. En los tiempos prósperos de la república se estendian desde las márgenes del Oder hasta donde nace el Dzwina, el mar Báltico y el mar Negro; despues en épocas menos venturosas el suelo polaco quedó comprendido entre el Vístula y el Niemen, hasta que desmembrado poco á poco, fué reducido, en 1815, al pequeño estado que el congreso de Viena reconoció por reino de Polonia, y cuya superficie de 2270 millas (de 15 al grado) fué definitivamente incorporada con la Rusia, pasando á ser provincia rusa, despues de la revolucion de 1830.

SUPERFICIE Y PRODUCTOS NATURALES.

Segun los jeógrafos alemanes, la Polonia pertenece al sistema noreste de Europa, y sus ramificaciones la enlazan con la Alemania septentrional. El país es jeneralmente llano, y solo en el sur se encuentran montes de una altura bastante notable; pero escepto la gran cordillera de los Carpatos, las demás elevaciones son insignificantes y están diseminadas. El punto mas elevado de la Polonia se encuentra entre el Piliza y el Vístula, en los países montañosos que forman parte del sistema carpático. Este monte, llamado *Lysa-Gora* tiene cuatro leguas de largo, y sus cumbreres forman dos puntas. La del oes-

te, llamada *Lysica* (calvez), tiene 1813 piés de elevacion tomando el nivel del mar Báltico cerca de Dantzig; cubierta de árboles en casi todas sus partes ofrece rastros de erupciones volcánicas, partículas ferruginosas y una vejetacion abundante de pinos, alerces, arces, abetos, robles, plátanos y serbales que crecen con las mas bellas proporciones. Cuando el dia está sereno se descubre desde la punta del Norte llamada *Lysa-Gora* (monte calvo), á unas 1908 piés de elevacion, un horizonte de setenta leguas. En este monte erijieron altares los Slavos peimitivos y rindieron culto á sus dioses falsos; y en él colocó, en el año 965, Mieczyslao I el signo sagrado de la redencion.

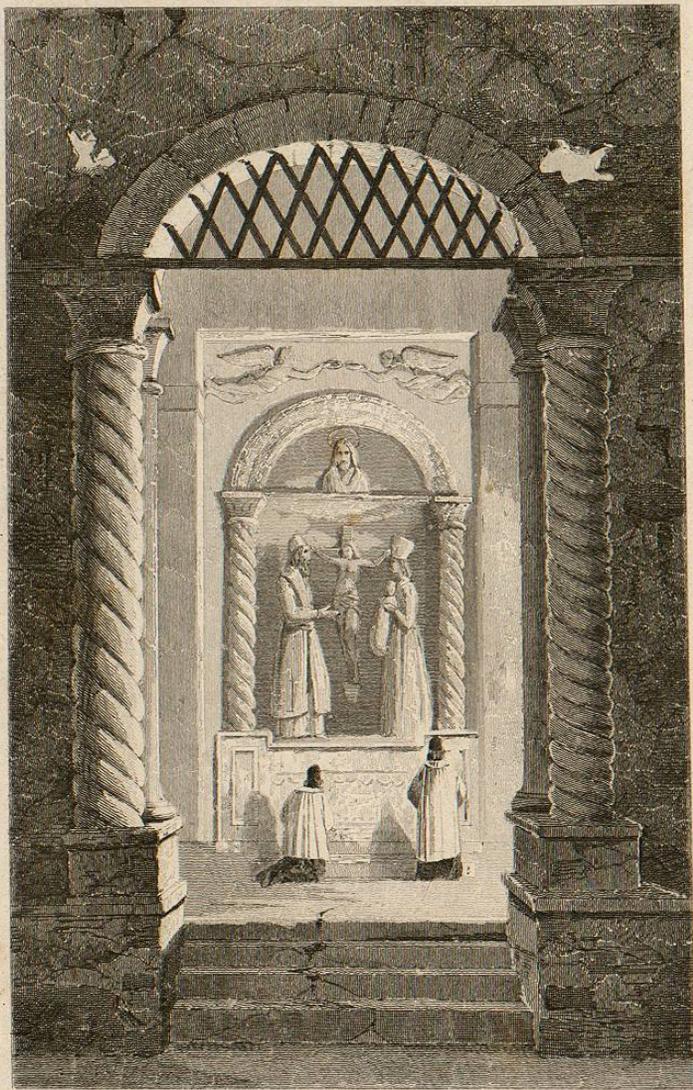
Los Carpatos, cuya periferia forma las fronteras de la antigua Polonia, pertenecen á la gran familia de montes que cruza la Europa desde Lisboa hasta Arcángel, y encierran gran cantidad de piedra arenisca caracterizada por sus terrenos marnocuarzosos, sus gredas llenas de esquitas escarchosas, y sus capas calizas. Contiene esta arena á trechos montones de rocas porfiríticas y anfibólicas, mucha sal, azufre, plomo, zinc, cobre y azogue. Toda la cordillera ocupa una estension de 2300 millas cuadradas. El pico del *Lomniza*, el mas encumbrado de los Carpatos, tiene 9.000 piés de elevacion sobre el nivel del mar Báltico. En la falda de este monte, tambien llamado *Carpato*, se halla el *Zabié-Yezioro* (lago de las ranas), pais sombrío, árido, montuoso y cubierto de nieves perpetuas, en el que nunca penetra el sol; sin embargo, algunos habitantes perseveran en él y sobrellevan una espantosa miseria con la esperanza de descubrir algun dia bajo la bóveda de las rocas, los tesoros enterrados y guardados por jenios malignos, segun antiguas tradiciones populares.

Un sabio enumera así los Carpatos polacos: 1.º los Bieslavos, desde Jablonka en Silesia hasta el rio de Raba; 2.º el Tatry, punto el mas elevado y cascajoso entre el confluente del Arwa y del Wag y la bajada del Bela en la estarestia de Zips; 3.º los

Besquidas, donde tienen su origen el Kaba y el San; 4.º los Bietschados enclavados entre la Pokucia y el condado de Marmos; 5.º los Bucovinos y los Liptowos, vecinos de la Bukovina, la Transilvania y la Moldavia.

Desde la *Babia-Gora*, en los Carpatos occidentales se descubren en dias serenos las torres de Cracovia y de Sandomir. El torrente de Koszarawa que se desprende de sus laderas, cae formando una catarata de 40 piés de altura. Sobre el Tatry, cuyas cumbres están perpetuamente cubiertas de nieves endurecidas con los años, se encuentran á 4200 y 4500 piés de elevacion, cinco lagos, entre los que se citan los de *Morskie-Oko* (el ojo de mar) y de *Czarny-Staw* (estanque negro). Los mayores rios de la Polonia, como el Vístula y el Dniester, tienen tambien su origen en los Carpatos. Todos estos montes están cubiertos de risueñas aldeas y de poblados burgos, cuyos habitantes robustos, altivos y alegres son conocidos generalmente con el nombre de *Gorale* (montañeses). Su fisonomía tiene el sello de un gran fondo de orijinalidad.

La naturaleza del suelo polaco es bastante varia. El hierro, la galena, el zinc, el cobre y la plata forman en gran parte la riqueza del reino mineral. En el distrito de Olkusz poseia la Polonia sus principales minas de plomo y plata desde el siglo XIII al XVII; y Lucas Opalinski refiere que producian anualmente seis mil marcos de plata fina y cincuenta mil quintales de plomo. La invasion de los Suecos, en 1655, completó su ruina; llenaron de arena las escavaciones, cortaron las defensas y llevaron los trabajadores al sitio del fuerte de Czestochowa, en el que perecieron á causa de un trabajo exorbitante y de los fuegos de la plaza. En aquella época sacaban los reyes todavia de estas minas una renta anual de dos millones de florines de Polonia. La rejion entre Opoczno, Opatow y Kielcé, es la mas rica en mineral de hierro y zinc. Las minas de Kielcé, conocidas desde el siglo XIV, fueron abandonadas en épocas desastrosas, y beneficiadas despues con buenos resultados ba-



Chapelle creusée dans le Sel, à 500 pieds sous terre.

Capilla abierta en la Sal á 500 piés debajo de tierra

Jo el reinado de Estanislao Augusto. Los ingenios de Konstantinow han producido mas de cuarenta mil quintales de zinc.

En el territorio de Cracovia se hallan las minas mas abundantes de ulla, y la mejor turba se encuentra en Cuiavia cerca del lago de Goplo, y en el distrito de Kalisz.

Las minas de sal gema en *Wieliczka* y *Bochnia* no tienen rivales en Europa. La primera, situada á dos leguas al sudeste de Cracovia, produce sal cristalizada, sal gema, sal espisa y sal verde. Suponen las tradiciones populares que su descubrimiento es debido al rey Boleslao el Casto y á Cunegunda su esposa, que organizaron completamente la elaboracion en el año de 1260, produciendo desde entónces un millon de quintales al año. Los trabajos subterráneos abrazan una estension de 7200 piés de largo y 3600 de ancho: la profundidad es de 945 piés. El mineral es mejor en el fondo. Hay una capilla de sal tallada, adornada con una estatua colosal de Augusto II y un altar con dos imágenes de san Pedro y san Pablo que son dignas de admiracion. En 1510, se prendió fuego en aquellos subterráneos, pero se consiguió apagarlo prontamente. El que apareció en 1644 duró un año y causó muchos estragos. Segun nos informa Cellario, los Suecos trataron tambien de destruir los trabajos en 1655 por medio del fuego. Cuando el gobierno austriaco se apoderó de *Wieliczka*, en 1772, dió premios á los trabajadores, y por este medio consiguió anualmente un millon y setecientos mil quintales de sal. La mina de *Bochnia*, á nueve leguas al este de la de *Wieliczka*, se compone de un largo ramal de 10.000 piés de largo y 750 de ancho. Su profundidad es de 1200 piés, y rinde un producto anual de 250.000 quintales.

En clase de aguas minerales se citan los baños sulfurosos de *Krzeszowicé*, de *Busk* y de *Swoszowicé*, y los ferruginosos de *Gozdzikow* y de *Nalenczow*.

Una inmensa parte de la Polonia está cubierta de bosques. Reina en ellos el pino y tambien abundan el

abeto, el abedul, el roble, la haya, el aliso, el alerce, el pobo, el fresno, el arce, el tilo, el olmo, el álamo blanco y negro, el serbal, el sauce, el ave llano, el enebro, el espino blanco, etc., etc. Los bosques de la Polonia, antiguamente célebres, ocupan aun el primer lugar entre los de Europa. El roble polaco es preferido al de América para la construccion naval. En otro tiempo los reyes eran muy aficionados á la caza, particularmente los Jagellones, refiriendo la historia que Casimiro IV pasó siete años en los bosques de Podlaquia, desde 1485 hasta 1492, enteramente entregado á este placer; los negocios del estado y los asuntos mas importantes eran discutidos y resueltos bajo el humilde techo del campesino.

Al atravesar las alturas que rodean la modesta villa de *Orla*, en los alrededores de *Grana* sobre el *Boug*, se desprende en el fondo del horizonte una línea inmensa y negra á los ojos sorprendidos del viajero, que forma el bosque de *Bialowicz*, uno de los sitios mas hermosos y pintorescos de Polonia; su admirable vegetacion rivaliza con la de los bosques vírgenes del continente americano; encuéntrase á cada paso una prodijiosa cantidad de animales, cuyas especies variadas se buscarian en vano por todo el resto de Europa. Allí pacen en rebaños el alce (*los*) y el bisonte (*zubr*); las largas raices de los árboles cortados sirven de refugio á los osos y á los linceos, y en las márgenes de los rios vecinos el castor construye su ingeniosa habitacion. Cubren la tierra insectos de mil matices, encima de los cuales surca el águila los aires con vuelo majestuoso. El bosque de *Bialowicz*, que abraza una estension de 30 millas cuadradas de Polonia (52 leguas y media) fué distribuido en 1795 por *Catalina II* entre sus favoritos; pero el pais conservó todavia las tres cuartas partes de este inmenso dominio, una de las glorias de su suelo.

La malignidad y la indolencia culpable de los labradores ocasionan grandes desastres, y no es raro ver el incendio de bosques enteros, particularmente en *Lituania*.